



**LUIS CORTÉS** fotografiado durante la entrevista en el campus de la Universidad de Almería.

JUAN SÁNCHEZ

parando el aplauso, todo eso son mecanismos que nuestros políticos no conocen.

—¿Es de recibo atacar a una persona de la esfera pública por su acento andaluz?

—No se habla mejor por haber nacido en un sitio o en otro. Es un error gravísimo, porque cuando hablamos de la lengua o del habla estamos hablando de léxico, de morfología, evidentemente también de fonética. Los andaluces tenemos una pronunciación más relajada que en Castilla, pero no cometemos errores de laísmo, ni leísmo, no decimos 'ayer he comprado'. Esas cosas en Castilla las confunden. Por eso, meterse por cómo habla un andaluz es ridículo. El andaluz puede ser que hable muy mal, pero no por ser andaluz.

¿Y qué es hablar mal? Pues apartarse del estándar. En Almería diremos son las seis [pronuncia una e abierta] y forma parte del español estándar, que lo admite, lo que no admite son las *sais* porque eso no forma parte del español estándar. No tiene que ver con la región, sino con la cultura de la persona. Hablar un buen andaluz es hablar un buen español.

—¿Es ridículo que una persona andaluza en la esfera pública tienda a reproducir una fonética castellana?

—Vamos a ver, a nosotros nos entienden perfectamente, y no tenemos que imitar nada. Lo que no se puede pensar es decir 'comio' o 'vivio' en un discurso formal está justificado porque soy andaluz. Es un vulgarismo, aquí y en Valladolid.

—¿Se da con mucha frecuencia la inadecuación de registros?

—Saber hablar es saber adecuar los registros a las situaciones. Es la teoría de la bata. La bata te la puedes poner en tu casa. Lo que no puedes ir a la cola del cine con la bata y con las zapatillas. Lo mismo ocurre con la lengua.

Hay un registro que es el coloquial que tiene unos hábitos, un léxico, y hay cosas que valen en el registro coloquial que no se pueden llevar a un registro formal.

—¿Qué se esconde bajo el discurso político? [Es el título de su próximo libro de divulgación, que verá la luz en junio editado por Síntesis]

—Se esconde mucha manipulación, muchos mecanismos, muchos eufemismos. Pero también cosas positivas. Muchas series enumerativas, muchas concesiones, contrastes, todo aquello que sirva para persuadir a los que oímos. Se trata de hacer consciente lo inconsciente, de que quien oye un discurso lo haga otros parámetros.

—Estamos en los tiempos del eufemismo. ¿Es malo o es necesario?

—Depende de hasta dónde llegue. Si el eufemismo nace con el ansia de manipular la lengua...

—... y a la gente...

—... claro, es que manipular la lengua es manipular a la gente. En ese caso el eufemismo es poco o nada recomendable. Pero las palabras se desgastan y adquieren tintes despectivos, en ese caso soy partidario de ese tipo de léxico. La palabra 'moro', que tiene un origen histórico, todos sabemos que se ha ido cargando de matices negativos.

—Porque no son inocentes las palabras.

—Las palabras siempre están cargadas de intención. Observa, por ejemplo, quiénes dicen 'recortes' y quiénes dicen 'ajustes'. El Gobierno va a hablar siempre de 'ajustes', la oposición va a hablar de 'recortes' porque conlleva negociación. La van a utilizar con el mismo significado pero con distinta intención.

—En los últimos tiempos, con la crisis, ha habido eufemismos muy llamativos.

—Cuando se hablaba del

saneamiento del sector bancario, para evitar la palabra rescate. Pues bien, hace quince o veinte días que Luis de Guindos reconocía que había sido un rescate, pero entonces era una palabra prohibida. Zapatero utilizó doce lexicemas diferentes para evitar la palabra crisis. Todo eso son eufemismos manipuladores.

—Muchos profesores de instituto se confiesan desesperados con la forma en que los jóvenes escriben los mensajes por el flaco favor a la ortografía.

—Claro, porque es una etapa en la que no está muy asentada la ortografía. No sé si una persona con catorce años tiene la suficiente madurez para escribir una cosa sabiendo que el sistema dice otra. El 'ke' lo van a escribir 200 veces, mientras que el 'que' lo van a escribir una vez en una redacción.

—¿Se ha devaluado el sistema educativo?

—Hay que reconocer que el avance de España fue con el Gobierno socialista. Pero hay algo que hicieron muy mal, que fue la enseñanza, porque no cogieron a los más preparados, cogieron a los más adeptos. He estado en institutos hasta el año 89 y he visto cómo se ha ido degradando la enseñanza pública. Y no han encontrado un plan de estudio que exija esfuerzo y que dé resultados. Y en vez de reconocer que hay que

cambiar, no, quien entra es más bruto que el anterior.

—Eso, claro, se ha dejado notar en la Universidad.

—Por supuesto. Pero es que esas mismas exigencias tampoco existen en el profesor. En el momento en que hay unas oposiciones muy fuertes, se tira a la calle. La relajación también ha sido de los docentes.

—¿Se necesita un pacto de Estado por la educación?

—Obligatorio. La sanidad y la enseñanza tienen que estar por encima del Gobierno y del partido que gobierne. Eso de que a hora llegan unos, quitan la ley, ponen otra, ¿qué disparate es ese?

—¿Sé qué es muy aficionado al fútbol. ¿El Almería tiene equipo para salvarse?

—Lo tiene, pero las cosas se van cargando, como las palabras, de cosas negativas y empieza la falta de confianza, y eso afecta a la plantilla.

—Si no hubiese sido profesor, ¿habría sido entrenador?

—Hombre, me habría encantado. Con mi buen amigo Carmelo Villarino hicimos un equipo en el que jugaban niños con doce, trece y catorce años que luego fueron profesionales: Santi, Rojas, Maxi, Zapata, Nieto, Paquítico o Biosca, al que fui a ficharlo por la noche, a su casa, para que no lo hiciera otro equipo de la Plaza de Toros, ja, ja, ja, ¿qué años!

ne muy buena dicción. Mellamó la atención positivamente lo de Rivera. Iglesias utiliza mucho la *concesio*, empieza dando la razón al adversario para luego defender él su actitud: 'sí, lleva razón' o 'estoy de acuerdo con lo que dice'. Rajoy utiliza muy bien la ironía. Rubalcaba no era malo. Pero, en general, los discursos son desordenados.

—Pero casi en cualquier manual de político se dedica una parte a cómo hablar en público.

—Sí. Les enseñan a no tener miedo, pero cuando tienen que empezar a hablar todos esos métodos terminan. ¿Y qué es empezar a hablar? Pues conectar las ideas con marcadores del discurso, qué tengo que utilizar para distribuir el contenido, cómo son las pausas, las series enumerativas... Obama era una persona cuyos discursos estaban llenos de series enumerativas, de tres o cuatro elementos con el mismo ritmo que van reforzando una idea, pre-

**DHL**

Precisa para su delegación de Almería

**COMERCIAL DE VENTAS**

<p><b>Requerimos:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Se valorará experiencia en transporte de PAQUETERÍA</li> <li>• Imprescindible buen conocimiento de Inglés</li> </ul>	<p><b>Ofrecemos:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Trabajo estable todo el año.</li> <li>• Alta en la Seguridad Social y remuneración según objetivos.</li> <li>• Seriedad e integración en una multinacional.</li> </ul>
---	--

Interesados mandar Curriculum Vitae a la siguiente dirección de correo electrónico [almeria.spain@dhl.com](mailto:almeria.spain@dhl.com)

EL MEJOR REGALO

DESCUENTO ESPECIAL EN

SOFÁS Y SILLONES

¿PARA PAPÁ?

MUEBLES  
Y DECORACIÓN

DESCUBRE EL ESPECIAL DÍA DEL PADRE

C/ GREGORIO MARAÑÓN, 24  
ALMERÍA  
TLF. 950 22 57 58